



CAMINATA HUELLAS DE TERNURA

CERO VIOLENCIA, 100% DE TERNURA

COMUNICADO

“Los niños además, en su simplicidad interior, traen consigo la capacidad de dar y recibir ternura. Ternura es tener un corazón “de carne” y no “de piedra”, como dice la Biblia (cf. Ez 36, 26). La ternura también es poesía; es “sentir” las cosas y los acontecimientos, no tratarlos como meros objetos, sólo para usarlos porque sirven...” (Audiencia General del Papa Francisco, miércoles 18 de marzo de 2015).

Durante los últimos días nos ha congregado un evento promovido por los Obispos de América Latina y El Caribe: la **Caminata Huellas de Ternura**, que está recorriendo los países de nuestro continente, desde la frontera de México con los Estados Unidos, y que llegará hasta la Patagonia argentina.

Bolivia ha recibido los símbolos de la Caminata de manos de nuestros hermanos peruanos, el pasado 16 de marzo en el paso fronterizo de Desaguadero y, de la misma manera, el próximo 31 de marzo entregaremos esos símbolos a los hermanos del Brasil, en la población fronteriza de Guayaramerín, en las riberas del río Mamoré.

En torno al lema: **“No a la violencia, Sí a la Ternura”**, instituciones de la Iglesia Católica como la Conferencia Episcopal Boliviana en sus diferentes áreas, Fe y Alegría, la Conferencia Boliviana de Religiosas y Religiosos, la Pastoral Social Caritas en Bolivia, nos hemos unido con Visión Mundial para denunciar las diversas formas de violencia que se ejercen contra los niños y las niñas y, a la vez, proponer la Ternura como camino para promover la vida y la dignidad de los más pequeños.

Durante estos días la actividad ha movilizó a una cantidad importante de personas de todas las edades en las ciudades de El Alto, La Paz, Oruro, Potosí, Sucre y Cochabamba –proseguirá estos días en Santa Cruz y Pando– comprometiéndonos a una transformación personal en las formas de relacionarnos y reflexionando en cómo colocar a los niños y las niñas en el centro de las acciones pastorales y las políticas públicas.

Para la Iglesia Católica es constante la preocupación sobre las respuestas frente a tantas realidades de marginación, de abandono, de hambre y de violencia cuyas víctimas, lamentablemente, son los niños y las niñas. Los diferentes hogares de acogida, los centros de atención, además de los centros educativos en todo el país nos permiten acompañar la formación en valores cristianos, la defensa de la vida, desde la concepción, y los derechos de los niños y las niñas.

Estos esfuerzos, para ser más eficaces, requieren que todos asumamos nuestras responsabilidades; por eso tiene sentido el esfuerzo y trabajo conjunto que realizamos entre las instituciones que iniciamos esta Caminata y muchas otras que se fueron sumando. Esperamos que con estos signos y otras acciones que aún se desarrollarán, logremos sensibilizar también a las diferentes instancias de nuestro Estado boliviano para que, por iniciativa propia y en cumplimiento de la ley, promuevan espacios de articulación con la sociedad civil para mejorar el cuidado a los niños y niñas de nuestra sociedad.

Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 28 de marzo de 2019